

Sectores populares, peronismo y reflexiones políticas en los *Papeles de trabajo* de Juan José Saer

por Víctor H. Gonnet
(Universidad Nacional de La Plata)

RESUMEN

En este trabajo nos proponemos rastrear líneas posibles de unión entre las primeras conceptualizaciones de Juan José Saer respecto al quehacer literario y su relación con los sectores populares, el peronismo y la cultura popular a partir, principalmente, de sus *Papeles de trabajo*. A su vez, buscaremos afiliaciones discursivas con ensayos, reflexiones políticas y figuras públicas contemporáneas o precedentes a la escritura de los primeros cuadernos del autor, postulando que en los escritos de Saer de los sesenta se puede reponer una estructura de sentir de los intelectuales en esta década y diversos “tópicos” que lo ligarian con linajes o tradiciones discursivas como la de Ezequiel Martínez Estrada, a su vez provenientes de discursos de los “positivismos socialistas” de entresiglos.

JUAN JOSÉ SAER – PERONISMO – SECTORES POPULARES – COMPROMISO – SESENTAS

1. Afiliaciones estradianas

En el “Liminar” del Tomo II de los *Papeles*, Julio Premat dice que en el primero se “delimitaba la figura de un joven escritor que, entre la escritura de la poesía y la del ensayo polémico, iba definiendo una manera de escribir, una posición ante la literatura y la construcción de un mundo novelesco” (Saer 2013: 7). Un poco más adelante, Premat agrega que con el paso de los años y los cuadernos, Saer cada vez “duda menos” y se registran menos borradores inéditos. Ante esto, resulta de sumo interés ver las primeras variaciones, tanteos o dudas de un escritor que piensa tanto su proyecto creativo como el armado de su propia figura dentro del campo.

En el Cuaderno Avón de 1961, donde se encuentra la primera versión de *La vuelta completa* (1966), en uno de estos “ensayos polémicos” Saer despliega las bases de lo que debiera ser para él un escritor argentino en relación a su profesión y a su compromiso político. Describiendo a Perón (aun queriendo describir más bien a Carriego), Saer dice que “...en un mano a mano Carriego debió haber sacado de cualquier obrero argentino mucho más de lo que Perón sacó de cientos de miles a través de esa siniestra alteración psicológica que implica la relación de un caudillo con su masa” (2012: 104, cursiva nuestra).

Prestaremos atención a dos cosas que desarrollaremos a continuación, aún teniendo en cuenta que este ensayo no fue publicado nunca en vida del autor y sus veinticuatro años al momento de la escritura.

En primer término, queremos remarcar la afiliación negativa y estereotipada del “caudillo” y de la “masa” y su cercanía, su aire de familia con discursos provenientes de la llamada “psicología de las masas”. Según Ernesto Laclau, durante todo el siglo XIX en el contexto europeo se “trató el nuevo fenómeno de la psicología de las masas como perteneciente al campo de lo patológico” (2005: 37), que se replica particularmente en Argentina con autores como Ramos Mejía a fines del siglo XIX (por ejemplo en *Las multitudes argentinas*) o con Martínez Estrada en la primera mitad del siglo XX.

En particular, si ponemos esta impronta leboniana de los escritos de Saer en diálogo con aseveraciones muy similares de Martínez Estrada en 1956, podremos ver que en *¿Qué es esto?*, un ensayo muy polémico y muy vendido en su primera y segunda edición (aunque rápidamente desestimado), Martínez Estrada veía que “Perón generó un vínculo perverso con los ‘negros’ del proletariado, activando residuos despóticos y clericales coloniales en masas que gozan al ser

sometidas por regímenes autoritarios” (Mailhe 2010: 286). Curiosamente, este cuaderno de Saer es uno de los dos que el escritor deja en su casa familiar y no lleva a Francia.¹

Algo similar ocurre en un cuaderno del año 1967 con un comienzo de ensayo titulado “Evita”, en donde el escritor esboza una caracterización psicológica del personaje histórico y desarrolla la supuesta prostitución de la madre de Eva y la búsqueda de esta última por reponer en Juan Domingo Perón la figura paterna. Saer escribe pasajes como

No sería raro que las acusaciones de prostitución, o por lo menos de relaciones de fortuna endilgadas a la madre de Eva, sean verdaderas. (...) y si ella repetía, casi puntualmente, en el medio artístico, las relaciones de fortuna que habían llenado la juventud de su madre, no sería raro que hubiese estado tratando de recuperar, de algún modo, la figura paterna, sobre todo si tenemos en cuenta que casi todos los hombres con los que estuvo ligada eran mucho mayores que ella. Pero también en este orden existe el [...] (final inconcluso, 2012: 249)

Muy cercano a este análisis es, nuevamente, el de Martínez Estrada, quien en el álgido contexto de la caída del peronismo en 1956, utiliza metonímicamente en su ensayo la figura de las masas “feminizadas” para hablar de Evita.

Para dar cuenta de la “estrategia” de Eva al acercarse a Perón, Saer remite a un rasgo patológico, la falta de la figura paterna, que es prácticamente el mismo rasgo de la alianza estratégica que Martínez Estrada señala por parte de “la población flotante y anómica –también definida bajo la imagen estereotípica de la prostitución, en sintonía con la supuesta prostitución de Evita” (Mailhe 2010: 286).

2 - Compromiso del intelectual

En segundo término, nos interesa revisar cómo en Saer la política, aún en estos casos de mención explícita a Perón y a Eva, está supeditada a la literatura. Como dice nuestro epígrafe, para Saer un escritor siempre está más habilitado para hablar de política que un político para hablar de literatura. La “autonomía” de la literatura en tanto tal, y el desarrollo de una postura propia respecto del “intelectual comprometido” en una supuesta relación con un “político comprometido” que no es tal (en el mismo ensayo: “se exige un compromiso a los intelectuales y no se exige ninguno a los políticos” (Saer 2012: 104)) podría pensarse desde lo que Jacques Rancière denomina el “malentendido literario” (2007).²

Para Saer, el problema tiene que ver estrictamente con una delimitación de su proyecto y, si se quiere, de su lugar en el “campo”. Las menciones a Perón y a Eva que analizamos serían, para Saer, completamente laterales a la cuestión política en sí. Podemos aventurar que, en los primeros escritos de Saer, la cuestión política, aunque elidida,³ es fundante de su literatura, o de su determinación de escribir. Veamos cómo funciona esto en el poema que sigue.

“A la gran muñeca” es un extenso poema escrito por Saer, al parecer en 1971, dedicado a Eva Perón. Es una especie de poema biográfico que cuenta las vicisitudes de la vida de Eva desde su llegada a Buenos Aires de la mano de Magaldi hasta su muerte. Sin embargo, para su edición,

¹ Ver notas de Julio Premat en el mismo volumen.

² La aclaración podría ser innecesaria, pero tanto la posición de Saer como la de Rancière están vinculadas a (o son reelaboraciones de) los postulados sartreanos sobre la literatura comprometida; en el caso de Saer, en relación con la apropiación de estas nociones por sectores de la izquierda argentina durante los sesenta.

³ Para la elisión o borramiento de toda referencia en la obra de Saer ver artículo de Julio Premat *El entonado – Glosa de Juan José Saer* (2010).

Saer extrae de este poema sólo un pequeño fragmento, que luego se convertirá en una de sus pocas artes poéticas, y que llevará por título, justamente “El arte de narrar”. El fragmento es el siguiente:

Cada uno crea
de las astillas que recibe
la lengua a su manera
con las reglas de su pasión
- y de eso ni Flaubert estaba exento. (2014: 142)

Este fragmento será lo único que Saer querrá “salvar” del resto del poema, en donde asevera cosas mucho más fuertes como las siguientes

Que sus íntimos nos cuenten ahora, si quieren, mentiras.
Y que nuestros sociólogos
le reprochen
la *mélange* de socialismo y beneficencia,
de cristianismo deslavado
y agresividad.

De política, admitámoslo, no entendía nada.
¿Y los que entienden qué hacen
aparte
de venderse al mejor postor,
de dar el culo por un ministerio
de elegir, según su conveniencia,
entre el viejo y el joven
Marx,
de hacer trabajo de campo para la Ford? (2014: 144)

Vemos que a partir de la operación de recorte, principalmente, Saer elide de sus poemas referentes que puedan anclarse en la realidad y que fueron, en un primer momento, motivadores o referentes directos de los fragmentos que serán recortados. En este caso, apenas antes del “cada uno crea... la lengua a su manera”, Saer habla de la forma “vulgar” en que hablaba Eva Perón:

¿Qué importa, en definitiva, que pronunciara ‘ecter’
en vez de ‘éter’, ‘respecto’ en vez de ‘respeto’?
Cada uno crea... (2014: 141)

Eva Perón es, en este caso, condición de nacimiento de lo que posteriormente Saer considerará una de sus escasas artes poéticas, cuidadosamente liberada de las huellas coyunturales en las sucesivas ediciones de su único libro de poemas.

Conclusión

Hemos intentado mostrar que hacia principios de los años sesenta Saer está pensando en torno a la cuestión del peronismo, en relación principalmente a su posición en el campo y a su concepción de una *política de la literatura* que subyuga a su órbita “lo político” partidario.

Existe una relación entre el escritor y la política, cuyo carácter más coyuntural y de época es bien evidente en el material no editado pero que, en los tres ejemplos analizados, dan cuenta de

un trabajo del escritor de perfeccionamiento y refinamiento de lo narrado para depurar las contingencias históricas en pos de darle vigor, seriedad y universalidad a su proyecto literario.

Se podría aventurar que la presencia de “lo político” en Saer es un punto de partida, casi una *musa*, un *incipit* que es condición de posibilidad de la escritura pero negado, borrado, tachado, y que el peronismo, en tanto motor cultural en la Argentina del último siglo, y dador de centralidad a las prácticas populares de la cultura es, en Saer, ya no la invariante histórica negativa postulada por Martínez Estrada sino, si se quiere, el “negativo”, el reverso que le permite, como en el arte poética analizada más arriba, extraer, crear de las astillas que recibió la lengua a su manera, en las que sobreviven y se reproducen discursos y tradiciones con raigambres complejas y polémicas.

BIBLIOGRAFÍA

Altamirano, Carlos (2001). “¿Qué hacer con las masas?”. Sarlo, Beatriz, *La batalla de las ideas*. Buenos Aires, Emecé.

Dalmaroni M. y Merbilhaá M. (2000). “Un azar convertido en don: Juan José Saer y el relato de la percepción”. Jitrik, Noé (dir.), *Historia crítica de la literatura argentina*, Tomo 11, Buenos Aires, Emecé.

Gerbaudo, Analía (2006). “Por una lectura moderna del último modernista”. *Astrolabio*, 3.

Laclau, Ernesto (2005). *La razón populista*, México, Fondo de Cultura Económica.

Mailhe, Alejandra (comp.) (2010). *Pensar al otro / pensar la nación*, La Plata, Al margen.

Monteleone, Jorge (2014). “Los poemas secretos de Juan José Saer”, *La Nación*, 31 enero.

Rancière, Jaques (2010). *El espectador emancipado*, Buenos Aires, Ellago.

Rancière, Jaques (2011). *Política de la literatura*, Buenos Aires, Libros del Zorzal.

Saer, Juan José (1988). *El arte de narrar*, Santa Fe, UNL.

Saer, Juan José (2010). *Glosa - El entonado*. Ed. crítica coord. por J. Premat, Poitiers/Córdoba, Archivos-Alción Editora.

Saer, Juan José (2012). *Papeles de trabajo, Borradores inéditos*, Buenos Aires, Seix Barral.

Saer, Juan José (2013). *Papeles de trabajo II, Borradores inéditos*, Buenos Aires, Seix Barral.

Saer, Juan José (2014). *Poemas, Borradores inéditos III*, Buenos Aires, Seix Barral.

Sarlo, Beatriz (2005). “El mejor Juan José Saer (1937 – 2005)”, *Punto de vista* 82: 1.

Williams, Raymond (1980). *Marxismo y literatura*, Madrid, Península.

Williams, Raymond (2003). *La larga revolución*, Buenos Aires, Nueva Visión.